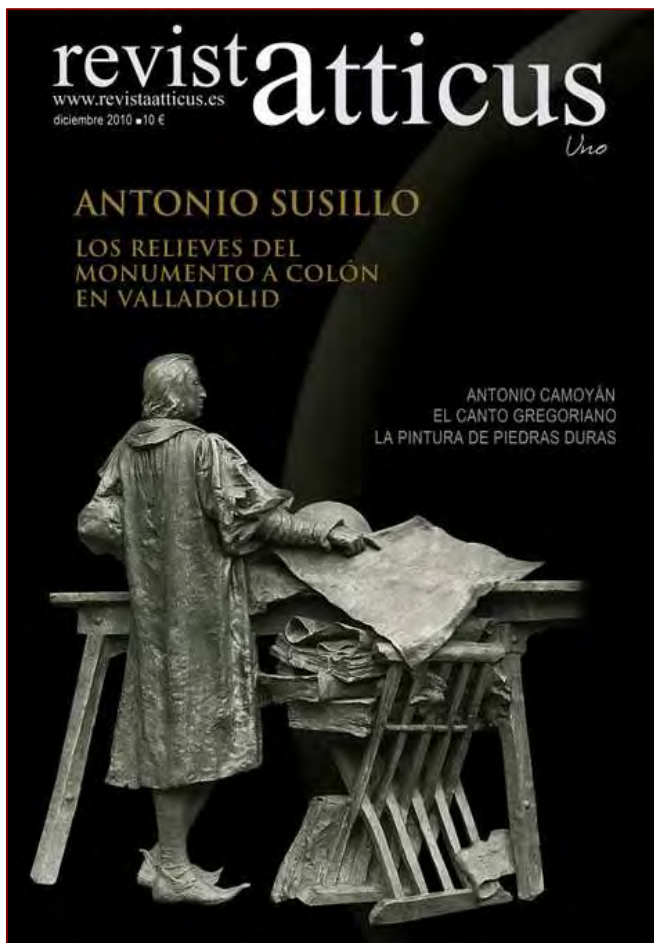


## REVISTA ATTICUS

Como un romántico becqueriano del Arte, **Luis José Cuadrado** inició casi de forma casual una andadura en la Red, poniendo en marcha una experiencia que poco a poco fue tomando forma hasta llegar a consolidarse como una interesante Revista Virtual muy cultural y especialmente artística que finalmente se denominó Atticus. Mi vena de periodista frustrado, enseguida se despertó colaborando en esta, primero revista Virtual y después en el flamante y lujoso número UNO impreso, que vio la luz en Valladolid el pasado diciembre de 2010...Para resumir en una sola palabra este trabajo, solo existe una y es, a mi opinión: EXCELENTE.

Desde este archivo invito a todos mis seguidores a visitar, seguir y apoyar esta publicación a través del enlace: <http://revistaatticus.es/>

Publico en archivo aparte el artículo con el que colaboré en la primera edición impresa de esta estupenda revista a la que deseo una continuidad de futuro al entender que existe una gran ausencia de iniciativas donde priorice la cultura por la cultura sin ánimo de lucro. **J. Trapote**



Portada del número 1 impreso de la revista Atticus que vio la luz un 17 de diciembre de 2010. Diseño Portada José Miguel Travieso.

# ¿Arte o Espectáculo?



Quiénes estamos metidos en cierta edad, al tiempo que hemos vivido varias etapas artísticas con sus movimientos más o menos acertados, llegamos a la conclusión de, o por una parte no entender ya nada de arte según se concibe mayormente en el momento que denominamos en tiempo real, o por otra nos encontramos anclados en una etapa conceptual del arte, o más bien podríamos denominar “atrapados” a nuestras sapiencias, si es que las tenemos.

Es por ello que siendo consciente de pertenecer a esta clase de hacedores de arte citados en las líneas anteriores, cada vez me resulta más difícil comprender ciertas manifestaciones llamadas artísticas, las cuales no por ello dejo de respetar, aunque dadas mis convicciones y concepto del arte, no puedo compartir y menos identificarme. Con el sarcasmo que me caracteriza, he satirizado mis escasas visitas al flamante y famoso Museo de Arte Contemporáneo de Castilla y León (MUSAC) ubicado en la comunidad donde resido, con una cierta “coña marinera” para evitar entrar en profundidades y análisis banales que no me llevarían más que posiblemente, a meter la pata o caer en el calificativo de “ignorante” ante ese mundo emergente vanguardista que nos rodea...es mejor dejar correr la bola de las nuevas tendencias del arte que es evidente que en la mayoría de los casos que he podido apreciar, es totalmente efímero y con pocas posibilidades de hacer historia y menos afianzar un movimiento plástico perdurable en la historia del arte.

Leo por otra parte y con cierta curiosidad un libro ya clásico entre los “devoradores de temas artísti-

**Jesús Trapote** es profesor y escultor. Entre sus obras destacan el grupo escultórico de la Plaza de la Catedral en León, 1997 y el monumento al Imaginero situado en la calle las Angustias de Valladolid, 2003

[www.escultortrapote.com](http://www.escultortrapote.com)

cos” cuyo título ya es bastante sugerente y muy acorde al tema que nos ocupa. Se trata de *“Pero ¿esto es arte?”* (\*) de la filósofa y Decana de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad de Houston. En este análisis profundo del arte a través de su evolución y trayectoria hasta nuestros días, la autora desmiembra con gran maestría todas las manifestaciones plásticas y efectúa un estudio comparativo entre épocas y autores. Se deja intuir en sus conclusiones ese límite que es evidente su existencia en la consideración de algunas obras, instalaciones, intervenciones o como queramos llamar, como arte en sí. Yo he deducido en este extraordinario libro que existe y no es gratuita mi radical teoría sobre el arte actual de que “todo vale” y que solo por las hábiles manipulaciones

de un mundo del espectáculo marketing, un autor puede llegar a las más altas esferas de consideración y valoración artística. La no casual intervención coordinada entre críticos, museos, marchantes, galeristas y oportunistas, pueden hacer que, por ejemplo, una obra pintada con orines, (Piss Christ de Andrés Serrano), o las “Cajas de Brillo” (marca de detergente) de Warhol pueden considerarse sublimes obras de Arte de fama mundial. Es ahí donde viene la pregunta de donde termina el arte y donde comienza el espectáculo o viceversa.

Un buen amigo mío gran pintor y magnífico profesor de Dibujo, Ernesto, al leer este inicial artículo en mi Blog, me respondía con una sabia deducción al respecto de esto de los emergentes y el arte actual, claro está también con la exquisita “coña” que lo caracteriza y al mismo tiempo con ánimo de suscitar

“...ya que todo lo que académicamente se les intenta enseñar en lo que es una ESCUELA, posteriormente salen al exterior y se enfrentan a manifestaciones plásticas que nada tienen que ver con las pautas y cánones de iniciación que tratamos de darles en las aulas y talleres de un centro académico especializado en Arte”.

una sabrosa polémica ante mis declaraciones: Decía así: “Amigo Trapote, no será bueno estar anclado y tal vez sea necesario sacar algo de las pocas fuerzas que nos quedan y elevar la pesada ancla hasta cubierta y poner un nuevo rumbo a nuestra nave hacia el largo horizonte. A pesar de todo, iremos a morir a la orilla”

Como además de ser un, vamos a llamar, anclado en mis conceptos artísticos, me dedico a la ardua tarea de la docencia en una modesta Escuela de Arte oficial, me encuentro ante unos

educandos totalmente confundidos y desorientados en el ambiente artístico, ya que todo lo que académicamente se les intenta enseñar en lo que es una ESCUELA, posteriormente salen al exterior y se enfrentan a manifestaciones plásticas que nada tienen que ver con las pautas y cánones de iniciación que tratamos de darles en las aulas y talleres de un centro académico especializado en Arte. Es entonces cuando entran en un conflicto interno que los descoloca más de lo que ya llegan

descolocados e ignorantes de unos mínimos de cultura general y mucho menos artística. Si tratas de explicarles como se analiza, por ejemplo la escultura, un poco de historia de su trayectoria o las principales clases y conceptos primordiales de la misma, llegan al momento de realizar un ejercicio escrito sobre el análisis de (por ejemplo) una escultura urbana y al pedirles entre los apartados, una “opinión personal”, se quedan mayoritariamente en blanco y luego te exigen con contundencia que se les explique como se escribe precisamente eso, una opinión “personal”.

Yo me pregunto que si para un simple análisis de una obra escultórica, comprensible totalmente para un iniciado en el mundo artístico, encuentra serias dificultades de entendimiento y redacción, que les pasaría si se les dejase en medio de cualquier sala de un museo donde se ofrece

la más alta vanguardia del arte del momento, y en donde nuevas tecnologías, instalaciones/espectáculo o materiales de realización (orines o excrementos de elefante) sirven de ejemplo a seguir para generaciones futuristas... No en vano estos aprendices en ocasiones te plantean sus dudas fundamentadas en estas manifestaciones del arte en tiempo real, sobre la operatividad y necesidad de aprender conceptos de dibujo, color o volumen, ya que verían más lógicos conocimientos de medios audiovisuales, informática o

coreografía escénica... la problemática sigue en los aires, mientras que los emergentes navegan por sus olimpos de fantasías confusas para muchos.

Me dirán los artistas plásticos llamados emergentes y vanguardistas, que yo soy una reliquia del pasado con ideas caducas de un arte obsoleto y “carca”; quizás tengan razón vistas las movidas con que nos deleitan. Pero yo lanzo la pregunta (también quizás “carca”) al viento de la razón: ¿Serían capaces estos personajes del arte referido, de dibujar mínimamente bien, una simple mano con un no

menos simple lápiz de grafito del número 2? No sigan, me se la respuesta: “¿Para qué sirve eso?”,-me responderían a coro;- entonces yo les recuerdo, Picasso, Chillida y Oteiza (a lo mejor estos también son caducos), llegaron a las metas que llegaron con unos apretados conocimientos de dibujo, color y volumen basados en la más rancia y ahora denominada, ¿caduca? ACADEMIA. Con esto creo que está casi todo dicho.

(\*) *“Pero ¿esto es arte?”* Cynthia Freeland. Ediciones Cátedra, Grupo Anaya S.A. 2003. Madrid, España



Ilustración: Enrique Diego - <http://instalache.blogspot.com>

Jesús Trapote